



Scan the QR Code



Mobile Unit's

LA COMEDIA DE ERRORES

De William Shakespeare

Adaptación de Rebecca Martínez y Julián Mesri

Música, dirección musical y traducción al español de Julián Mesri

Letra de Julián Mesri y Rebecca Martínez

Dirección y coreografía de Rebecca Martínez

Concebida por la directora **Rebecca Martínez** y el compositor **Julián Mesri**, la adaptación de **LA COMEDIA DE LOS ERRORES (THE COMEDY OF ERRORS)** adopta estilos musicales contemporáneos de Latinoamérica en una historia de separación y reencuentro. Con actores y músicos en vivo, esta adaptación musical moderna aporta una energía vibrante a una historia antigua de dos pares de gemelos separados por mares tormentosos mientras superan un desconcertante caso de identidad equivocada, y el caos y la hilarante confusión que eso conlleva.

Shakespeare establece hábilmente la historia de la obra en la primera escena. Aprovecha la oportunidad de leer esta primera escena.

Encierra en un círculo todos los nombres de personas o lugares, esto te ayudará a identificar y recordar todos los personajes y lugares importantes de la obra. Piensa en quiénes son, sus relaciones y de dónde vienen.

Subraya palabras que quizás no conozcas. Puedes buscar estas palabras en el diccionario o empezar a adivinar lo que podrían significar con las palabras que las rodean.

En el espacio vacío al lado del texto, comienza a escribir con tus propias palabras lo que están diciendo.

Escena 1: EL MERCADO DE EFESOS EN LA MAÑANA

Están reunidos alrededor del Duque y Egeo ciudadanos y agentes.

EGEO: ¡Procedan mi ruina a organizar

Y con mi muerte mis pesares terminar!

DUQUE: Comerciante siracusiano, no ruegue más, que es inútil.

Dicen las leyes de

Siracusa y las nuestras efesianas que no se vea en los mercados siracusianos ninguno en

Efesos nacido, y que cualquier siracusiano que entre a la bahía de Efesos, que pague de

rescate mil monedas de oro o se muera. Si no paga mil monedas la ley a muerte le

Aprende más sobre a publictheater.org/gopublic



Scan the QR Code



condena.

EGEO: Será mi único alivio, sus discursos ya hablados,
que igual verá la noche mis pesares terminados.

DUQUE: Díganos en breve, pues, siracusiano la causa que le
motivó a dejar su hogar en

Siracusa y venir aquí a Efesos.

EGEO: En Siracusa yo nací y me casé con una mujer y allí vivíamos
felices. Se aumentó

nuestra riqueza. Frecuentes viajes prósperos hacía a Epidamno y
la mujer conmigo. Allá

tuvo la alegría de dar a luz a gemelitos. A la misma hora en la
misma posada una

campesina dio a luz también a gemelos idénticos. Siendo muy
pobres ellos, compré a ella

los gemelos para sirvientes a los dos míos. En el viaje de regreso
nos rebasó una tormenta.

Los marineros se fugaron del velero para salvarse. Mi esposa al
mástil ató a un hijo nuestro

y uno de los gemelos sirvientes y yo igual con cada hermano
gemelo. Una vez así

asegurado cada par de gemelos yo y mi esposa a mástiles nos
atamos. Imagínese, desde

lejos se nos acercaban dos veleros . . . ¡ay de mí! ¡No puedo más!
(Se echa a sollozar

cómicamente)

DUQUE: No pare de contarnos la historia. Aunque talvez le demos
la piedad, si no el

perdón.

AEGEON: Antes de alcanzarnos los veleros, una enorme roca
partió en dos el barco

Aprende más sobre a publictheater.org/gopublic



Scan the QR Code



nuestro. Un barco velero recogió a mi esposa y dos chicos y el otro a mí y a los otros dos.

(Más sollozos cómicos).

DUQUE: Cuéntenos que les pasó a Usted y a ellos dos.

AEGEON: Al cumplir dieciocho mi hijo menor se puso curioso en cuanto a su hermano y

se fue con el sirviente gemelo a buscarlo. Tengo cinco veranos de buscar a mis hijos . . .

cinco veranos en Grecia llegando, a las fronteras de Asia, y de regreso rondando hasta

Efesos . . . pero aquí tendrá que terminar la historia de mi vida.
(Más sollozos).

DUQUE: Infortunado Egeo, aunque las leyes efesianas requieren su muerte, le daré un día

para salvarse la vida. Hable con todo amigo que tenga aquí en Efesos a ver si reúne así

las mil monedas que le salvarán la vida.

Reúnalas rogando o prestando, y vivirá.

Sin no condenado a morirse está.

Sargento, llévatelo.

SARGENTO: Dicho y hecho mi señor. (Mientras el agente se lleva al viejo Egeo, el

Duque de Efesos y los ciudadanos efesianos lloran a mares en sus pañuelos de seda. Se

vacía el escenario. Entran Antífolo de Siracusa y un comerciante).

COMERCIANTE: No digas a nadie que eres de Siracusa. Toma aquí tu dinero que tuve que

guardar.



Scan the QR Code



ANTÍFOLO DE SIRACUSA: Vete Dromio a dárselo al señor de la posada donde nos

hospedamos y espérame allí. Pronto vendrá la hora de cenar. Mientras tanto estudiaré las

costumbres de este pueblo, observaré los edificios y después regresaré a la posada a dormir.

Rendido estoy de tanto viajar. Vete de aquí.

DROMIO DE SIRACUSA: Sí, mi noble señor. (Sale).

ANTÍFOLO DE SIRACUSA: ¿Caminarás conmigo por el pueblo y entonces a la posada

mía a cenar?

COMERCIANTE: Ya me han invitado. Negocios me obligan a dejarte. A las cinco me

encontraré contigo en el mercado.

ANTÍFOLO DE SIRACUSA: Hasta entonces, pues. A perderme iré vagando arriba y abajo

y esta ciudad contemplaré.

COMERCIANTE: Que estés contento entonces.

ANTÍFOLO DE SIRACUSA: (Al público). Quien desea que esté contento me desea lo que

no me es posible. Ante el mundo soy como gota de agua buscando en el mar otra gotita.

Busco a madre y hermano . . . y buscándolos busco perderme a mi mismo.

(Entra Dromio de Efesos).

¿Y qué? ¡Tan pronto has regresado!

DROMIO DE EFESOS: ¿Cómo qué he regresado pronto? Más bien muy tarde me he



Scan the QR Code



acercado. Se quema el capón, se cae del asador el puerco, ya hubo doce campanadas del

reloj y una bofetada. Está muy enojada mi maestra y muy fría está la carne y todo esto

porque Usted no llega a la casa.

ANTÍFOLO DE SIRACUSA: Deja de una vez y dime dónde está el oro que te dí.

DROMIO DE EFESOS: ¿Los seis centavos que me dió el miércoles pasado para mandar a

remendar el sillón de montar de mi maestra? No me los guardé.

ANTÍFOLO DE SIRACUSA: No estoy para bromas. Díme sin vacilar dónde está el oro.

DROMIO DE EFESOS: ¿Qué oro? ¡Ningún oro me ha dado!

ANTÍFOLO DE SIRACUSA: Oye Dromio, pasaron ya de moda estos chistes. Guárdatelos

para una hora más alegre. ¿Dónde está el oro que te encargué?

DROMIO DE EFESOS: ¿A mí señor? ¡Ningún oro me ha dado!

ANTÍFOLO DE SIRACUSA: Ven acá pícaro, basta ya con tonterías, díme cómo hiciste tu

tarea.

DROMIO DE EFESOS: Fue mi tarea nada más traerle del mercado a la casa a cenar donde

le esperan su esposa y su cuñada.

ANTÍFOLO DE SIRACUSA: Óyeme y contesta de una vez en cuál lugar seguro has dejado

mi dinero o te rompo esa cabeza hueca tuya.

DROMIO DE EFESOS: He sentido bien el peso de tu mano

muchas veces en mi cabeza y la mano de mi maestra en el hombro

Aprende más sobre a publictheater.org/gopublic



Scan the QR Code



pero no suman a mil pesos entre los dos.

ANTÍFOLO DE SIRACUSA: ¿La mano de tu maestra? ¿Cuál esclava maestra tienes?

DROMIO DE EFESOS: La esposa suya, la maestra mía . . .la que en casa espera que llegue

a cenar y ruega que se apure..

ANTÍFOLO DE SIRACUSA: ¿De mi te burlas a la cara? . . .toma, sin vergüenza (Le

golpea).

DROMIO DE EFESOS: Por amor de Dios ¿Qué causa tiene mi señor? (Sale aturdido).

ANTÍFOLO DE SIRACUSA: Abundan en este pueblo los tramposos, ágiles malabaristas que te engañan el ojo, oscuros brujos que te cambian la mente,

brujas que te matan el alma y transforman el cuerpo, y un sin fin de gente mala disfrazada.

Iré a la posada a buscar a este esclavo. Temo mucho que esté en peligro mi dinero.